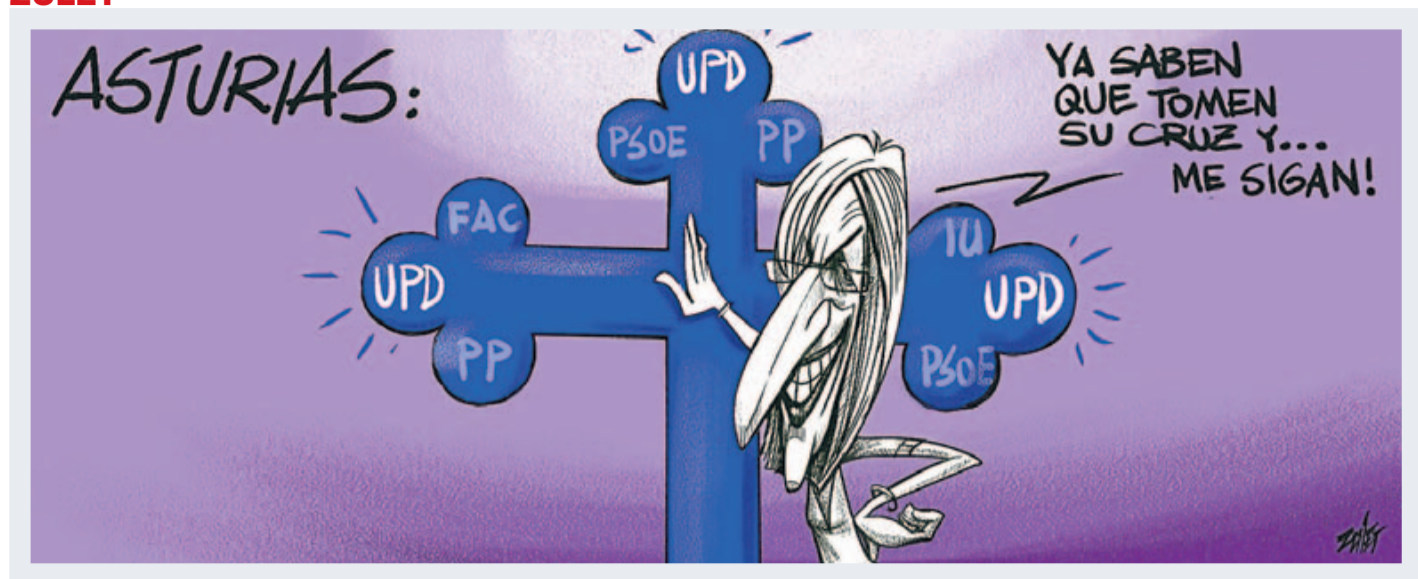


ZULET



EN PRIMER PLANO

MELCHOR GIL
VICESECRETARIO GRAL.
DEL PSE-EE DE BIZKAIA



¿Debe dimitir? EL PSE se enfrenta a un viejo y cansino debate. En su seno comienzan a oírse voces críticas hacia la táctica del silencio en torno al caso de Melchor Gil, sometido a una investigación sobre sus cuentas. Por ahora no hay más que

eso y el dirigente socialista debe gozar plenamente de la presunción de inocencia. Pero en paralelo se sitúa el temor al daño que este asunto pueda causar a la imagen del lehendakari, del que es familiar y cercano colaborador. Una ‘patata caliente’ con elecciones a la vista.

MARIO MONTI
PRIMER MINISTRO
DE ITALIA



Rumbo corregido. La llegada de Mario Monti a la presidencia del Consejo de Ministros italiano ha evitado que su país, en manos de Silvio Berlusconi, acabara intervenido. El rigor impuesto por el nuevo primer ministro sobre las cuentas pú-

blicas y su autoridad han corregido el rumbo de una Italia disparatada en cuanto al coste de sus instituciones. Pero, por eso mismo, Monti debiera ser más prudente a la hora de enjuiciar la situación por la que atraviesan sus socios europeos.

JUAN IGNACIO VIDARTE
DIRECTOR DEL MUSEO
GUGGENHEIM BILBAO



De tú a tú. El enorme atractivo del Guggenheim Bilbao le ha llevado a igualar prácticamente en número de visitantes anuales (alrededor de un millón) a la casa matriz de la marca, en la Quinta Avenida de Nueva York. Un éxito colo-

sal si se tiene en cuenta el volumen de turistas que cada año acude a la ciudad de los rascacielos (50 millones contra 2,4 para todo el País Vasco). Esa situación debiera traducirse en una relación más equilibrada en el futuro convenio entre ambas partes.

El ‘informe carita’

JOSÉ ANDRÉS TORRES MORA
DIPUTADO DEL PSOE Y PROFESOR DE SOCIOLOGÍA

Nunca conseguimos hacer callar a nuestro rostro con la misma facilidad con la que callamos nuestra boca

Hace tiempo oí hablar del ‘informe carita’, y la verdad es que durante un segundo no comprendí de qué me hablaban, hasta que caí en la cuenta de que se trataba de la cara que se le queda a uno después de haber pasado por determinado trance vital. La cara es el espejo del alma, y por más que tratemos de disimular, nunca conseguimos hacer callar a nuestro rostro con la misma facilidad con la que callamos nuestra boca. Así que, más allá de las palabras, el martes pasado, al entrar en el hemiciclo del Congreso, el ‘informe carita’ de los diputados de la derecha era el vivo reflejo de la sorpresa y la decepción. En la izquierda había una alegría indisimulada, aunque también sorpresa.

La sorpresa ha sido el elemento común para todo el mundo de los resultados de las elecciones del pasado domingo. Una sorpresa que, como todas, nace de unas expectativas que ahora nos parecen tan grandes como equivocadas, pero que el domingo pasado antes de que se abrieran las urnas parecían más que razonables. Por un lado, los resultados electorales de noviembre apuntaban a una abultada victoria del PP; por otro lado, las benditas encuestas apuntaban en el mismo sentido, aunque con matices. Y, sobre todo, la enorme maquinaria de producción y distribución de opinión que es el sistema de medios de comunicación, que hacía inimaginable cualquier otro escenario que no fuera una abultada victoria del PP.

En la agenda de los medios había dos te-

mas fundamentales, que casualmente eran los temas de campaña del propio Partido Popular. Por un lado la idea de que en Andalucía hay una situación de corrupción generalizada, y por otro, la idea de que treinta años de gobiernos socialistas son demasiados per se. La agenda de los medios tapó, seguramente de manera involuntaria, un cambio de clima de opinión que se produjo entre enero y febrero en toda España, y que a la postre ha resultado fundamental para el resultado electoral. En efecto, una parte de la ciudadanía concluyó que la fórmula según la cual Rajoy traería confianza, la confianza inversiones, y las inversiones empleo, no funciona y no va a funcionar.

Ciertamente la derecha tiene razón cuando dice que la gente prefiere un empleo a un subsidio, en realidad eso lo pensamos todos. Y por eso los andaluces votaron al PP en noviembre. Sin embargo, la pregunta que se hacían desde finales de enero es qué hará la derecha si no puede ofrecernos un empleo. Y es aquí donde la elección se hace estrictamente política, sofisticadamente política.

Sin duda, algo de esto debió de ver el presidente Griñán cuando decidió separar las elecciones autonómicas de las generales. Y también debió de comprender cuáles eran las necesidades y el estado de ánimo de la gente cuando decidió hablar de política socialdemócrata en su campaña. Las cosas pasan por muchas razones, diversas y contradictorias; pero, a veces, la condición de posibilidad de todas esas cosas es la decisión de un hombre.

Leer

ROSA REGÀS

¿No sería más racional que la promoción del ‘gadget’ añadiera la lista de libros a los que puedes acceder?



Acaba de aparecer un nuevo lector de libros electrónicos dotado de funciones. Esto nos dicen y añaden en una serie de correos con los que nos bombardean a diario que «su conexión 3G permitirá descargar títulos en cualquier lugar ‘sin costes adicionales’». Y para que nos lo creamos nos informan del nombre y cargo de quien habla en representación de la empresa promotora del artilugio. Luego nos explican que este dispositivo «permite sujetar fácilmente el aparato con una mano mientras con la otra se toca la pantalla para avanzar cómodamente en la lectura y acceder a un repertorio de hasta 3.000 libros», ¡estupendo lo de la mano! porque además «permite la navegación por los libros tocando la pantalla». Nada nuevo de momento. Pero hay más: «El nuevo artículo, que además de dar acceso a libros electrónicos permite compartir contenidos, tomar notas, etcétera, tiene una batería de dos meses». Esto nos tranquiliza sobremedida. Y sigue con una serie de datos sobre lo que nos va a costar, porque esta joya tiene dos versiones distintas: una, con conexión wifi, por un coste de 129 euros, y otra con 3G, por 189 euros sin gastos extraordinarios ni necesidad de contratos con ningún operador. Luego sigue con el anuncio del lanzamiento, la fecha en España y en otros países, con el añadido de que en Estados Unidos ya lleva más de medio año disponible en el mercado, lo cual nos alegra pero sigue sin añadir ningún elemento nuevo. No es más que la promoción de la empresa que por fin lanza un aparato que ya existía en el mercado, eso sí, con ciertas variantes que en nada cambian ni mejoran sus funciones.

En mi humilde modo de entender, no creo que esta sea la mejor forma de hacerse con clientes realmente interesados en estos nuevos ‘gadgets’, cuya única ventaja sobre el libro tradicional es que ocupan menos sitio, que es mucho, no lo niego, pero no lo bastante para desterrar el libro de papel, al menos no de momento. Otra cosa sería si se añadiera a la promoción del artefacto la de alguna página en la que hubiera una lista de los libros a los que podemos acceder. Sí, ya sé que en Internet encontraremos la lista de los libros disponibles, pero ¿no sería más racional y más cómodo para el posible cliente que nos viniera todo en un ‘pack’ de tal modo que si la lista que nos ofrecen es atractiva seguro que habría muchas más posibilidades de adquirir el artilugio?

Al parecer, y a esto iba, lo que motiva la compra es la posesión de un nuevo ‘gadget’, no la posibilidad de tener mayor acceso y más barato a libros que normalmente no encontramos o por lo menos a una fantástica selección de títulos dividida por materias. Y es que esta promoción no tiene nada que ver con la lectura que, de ser sí, añadiría a la venta un argumento de más peso que la mera adquisición de un nuevo juguete electrónico.